



Archivo Reyes

Javier del Río Quintero y Alfredo Luna Montesinos
Archivo Reyes

Resumen

Acervo constituido por alrededor de 2 500 negativos en distintos formatos de película fotográfica, principales de don Andrés Reyes y su hijo, heredero del oficio, Honorato Reyes. Ambos tuvieron una profunda sensibilidad para retratar dos caras de la ciudad de Puebla: el reclusorio y las manifestaciones sociales, así como los eventos más chic de la época. Los Reyes generaron imágenes que a 100 años de su producción ponen al espectador frente un espejo que confronta y cuestiona, ¿qué hemos logrado como sociedad en este tiempo?

Nuestro estudio Ojo fotográfico dirigido por Javier del Río Quintero y Alfredo Luna Montesinos, no solo está enfocado en la producción fotográfica y la capacitación, también es de nuestro interés la conservación, preservación y difusión de la fotografía histórica documental. Por ende, el Archivo Reyes resulta importante no solo como obra artística sino por su significado histórico para Puebla y para México.

El Hallazgo

El 7 de marzo de 2020 en el barrio Los sapos de Puebla, por parte de un anticuario nos fue ofrecida una caja con negativos y documentos varios; el estado era caótico y descuidado, cajas de película fotográfica a modo de archiveros amontonadas dentro de una caja de plástico de aproximadamente 90 x 60 x 60 cm, llena de polvo y basura y sin el menor cuidado a la exposición de la luz o de alguna fuente de calor que pudiera generar combustión. Ya en el estudio decidimos explorar el contenido con el uso del celular y el filtro de negativos a modo de visor, para percatarnos que pertenecía a Honorato Reyes, *Fotógrafo de cárceles*” (Figura 1), título que le otorgaba un oficio complementario expedido por el ayuntamiento en 1920.

Aquí comienza el proceso de exploración dentro de este acervo histórico de la imagen.



Fig. 1: Documentos representativos del acervo. Nota: Fotografía *collage* realizada por Javier del Río Quintero 2021. Primeros documentos que dieron información referencial sobre época, autores y marco histórico contextual



Con el primer vistazo se pone al descubierto un archivo fotográfico que desvela a un ente de mil rostros. Expresiones de una ciudad de casi 500 años, que realmente no ha cambiado, somos nosotros mismos quienes mostramos nuestra mejor y peor cara. Caemos y nos levantamos. Inocencia y maldad. Tradiciones, el poder por el poder, la amistad, el evidente cansancio de una madre, la lujuria, las apariencias.

Fig. 2: Madre con niño. Imagen digital. Archivo Reyes circa 1920, Puebla, México. Fuente original: película fotográfica.



Fig. 3: Evento social

Nada diferente, algo tan local es a la vez tan universal. Somos los mismos que caminamos por esta ciudad de Puebla, capturados magistralmente por la lente de don Andrés y Honorato Reyes¹. (Figura 3)

¹ Fig. 3: Escena de evento social. Imagen digital. Archivo Reyes circa 1920, Puebla, México. Fuente Original: película fotográfica

Los autores

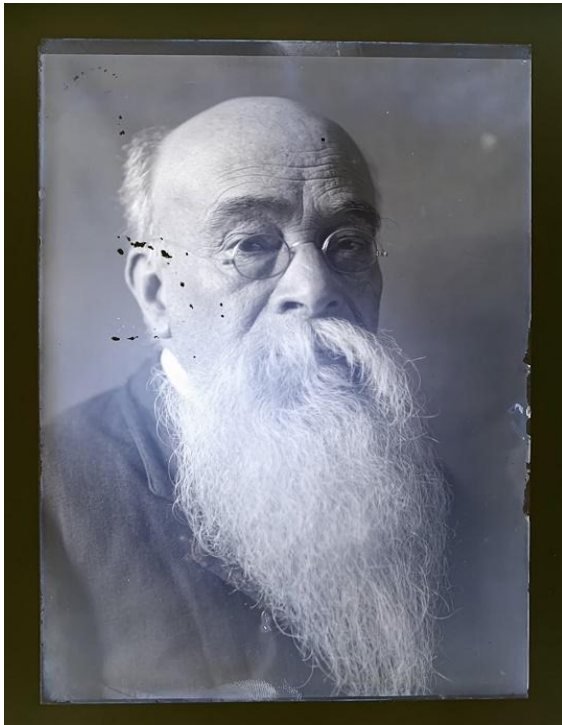


Fig. 4: Autorretrato de Andrés Reyes Toriz.

Andrés Reyes Toriz²

Importante fotógrafo en Puebla a fines del siglo XIX, utilizó las primeras técnicas fotográficas como las laminillas de cristal bañadas en una emulsión a base de minerales fotosensibles como los haluros de plata para plasmar en ellas imágenes de la alta sociedad poblana. Trabajó para el periódico Excelsior y fue muy cercano a la vida política y social de la ciudad. Padre de Honorato Reyes Nieva a quien le heredó sus conocimientos y quien continuó con la labor fotográfica en las décadas posteriores.

Honorato Reyes Nieva³

Fotógrafo, actor y locutor poblano activo de los años 20 a los 50, fue heredero de la sensibilidad artística de su padre Andrés Reyes Toriz, de quien aprende la técnica analógica.

Generó imágenes con temática variada a partir de la escasa presencia de fotógrafos en la ciudad, por lo que consiguió con ello retratar a personajes de todos los estratos sociales, desde los actos políticos y sociales hasta el fichaje de reos y reclusas o la documentación gráfica de cadáveres del anfiteatro.

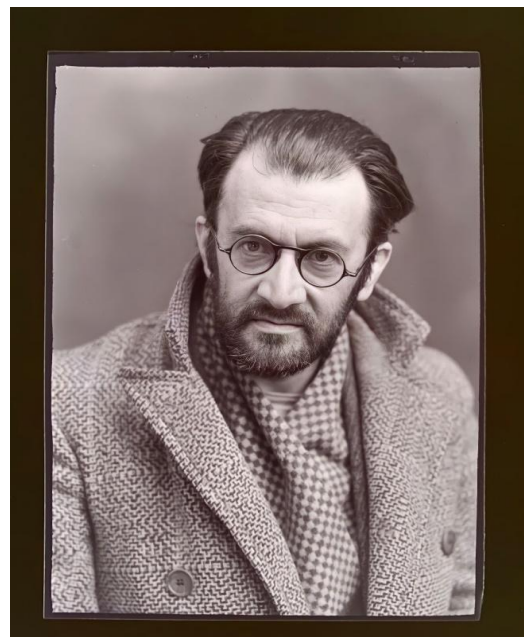


Fig. 5: Honorato Reyes

² Fig. 4: Autorretrato de Andrés Reyes Toriz. Imagen digital. Archivo Reyes, c. 1920, Puebla, México. Fuente original: lámina de cristal

³ Fig. 5: Autorretrato de Honorato Reyes Nieva. Imagen digital. Archivo Reyes, c. 1940, Puebla, México. Fuente original: película fotográfica



Los negativos como registro de la memoria

Llegar al estudio un día cualquiera para tomarse la foto. El último retoque al peinado o al maquillaje en un pequeño espejo previo a la sesión. El fotógrafo indicará las poses por ejecutar ante la cámara. Encandilado aún por la luz del flash habrá que volver días después por las imágenes seleccionadas y ya impresas para los fines que al retratado convenga.

Esto se repetiría innumerables ocasiones en el estudio mientras que los negativos generados son guardados en cajones, archiveros u otros reservorios, ahí permanecerán olvidados meses, años, décadas... Es así como los negativos se convierten en los registros que guardan la memoria de aquel momento y cuya existencia pasaba inadvertida para quien fuera retratado. (Figuras 6 a la 10)





Fig 6, 7, 8 y 9: (6) Fotografía grupal, imagen digital, Archivo Reyes, c. 1920. Puebla, México. Fuente original: película fotográfica. (7) Fotografía grupal, imagen digital, Archivo Reyes, c. 1920. Puebla, México. Fuente original: película fotográfica (8) Honorato Reyes Nieva, imagen digital, Archivo Reyes, c. 1920. Puebla, México. Fuente original: película fotográfica. (9) Retrato de mujer joven, imagen digital, Archivo Reyes, c. 1920. Puebla, México. Fuente original: película fotográfica.

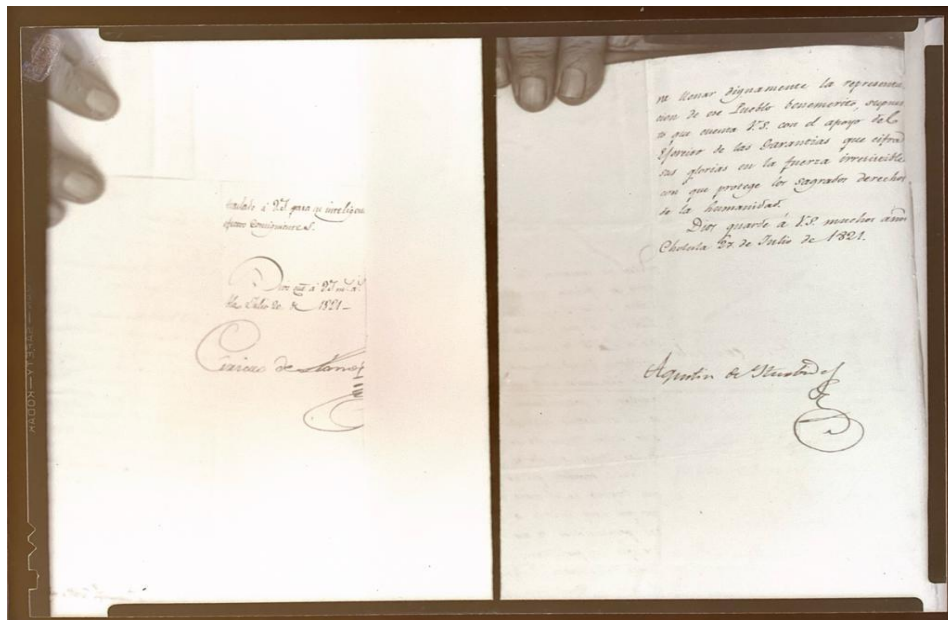


Fig. 10: Fotografía a carta de Agustín de Iturbide, imagen digital. Archivo Reyes, c. 1920. Puebla, México. Fuente original: película fotográfica.

Pasos críticos fundamentales en el manejo del acervo



Fig. 11: Estado de hallazgo. Fotografía de Javier del Río Quintero, 2020.

1. El primer paso fue crucial para la conservación del acervo. Sacamos los negativos de la caja plástica que tenía mucho polvo y que contribuía a rayar los negativos unos contra otros. (Figura 11)

2. Se verificó el buen estado de los elementos dentro de cada una de las cajas; en total se numeraron 36. Los fotógrafos usaban las mismas cajas de la película fotográfica a modo de archiveros para los negativos. Nosotros las sustituimos por cajas de madera. (Figura 12)

3. Una vez identificadas y numeradas las cajas procedimos a la digitalización de los mismos mediante un teléfono móvil (Iphone 11), con una aplicación que pasa directamente a positivo cualquier elemento enfocado por su cámara (LINE Camera) (Figura 13)

4. Se colocó el negativo sobre la caja de luz y se realizó una fotografía directamente con el celular. Se archiva automáticamente y se almacena en «la nube», posteriormente se reservó cada negativo en papel china libre de ácido. (Figura 14)



Fig. 12: Reordenamiento. Fotografía de Javier



Fig. 13: Procesando el negativo. Foto de Javier del Río Quintero, 2020

Fig. 14: Positivado. Fotografía de Javier del Río Quintero, 2021

Hallazgos y dificultades

Durante el proceso de visualización y digitalización con el celular la información se acumulaba, y ante la cantidad y lo disímil de las imágenes y los tiempos surge un personaje importante, pues don Andrés Reyes Toriz no solo tuvo un hijo. Al parecer menor que Honorato, Andrés Reyes Nieva tuvo un enfoque fotográfico más innovador y profundo que su hermano, y se volcó más hacia otras áreas como la actuación, la locución y la fotografía documental.

Andrés Reyes Nieva poseía un evidente ojo fotográfico innato, refinado y ágil para la composición de imágenes elocuentes y estéticamente bellas, además todo

facilitado por su evidente relación con personajes de la política y de la alta sociedad poblana.

Una dificultad fue el volumen de información por procesar; no sabíamos a primera vista como estructurarla. Fue así como al indagar llegamos a Horacio Correa, historiador, museógrafo e investigador, autor del libro de Fundación Espinosa Rugaría *Foto Azul. Un estudio fotográfico en la ciudad de Puebla* (2019). Dicha obra fue un tremendo parangón para abordar y estructurar el Archivo Reyes, ya que en algún momento fueron coetáneos, e incluso puede ser que los fotógrafos se hayan conocido. Además nos dieron recomendaciones básicas de manipulación, como el uso de guantes y la implementación de sobres de papel libres de ácido.

Conforme se analizaban las imágenes tuvimos que ampliar la capacidad de la nube para almacenar no solo en disco duro, sino también en respaldo digital en línea.

Asimismo, otra gran obstrucción fue la falta de información contextual que nos diera más pistas sobre los autores y personajes de su primer círculo social.

La búsqueda de bibliografía histórica, análoga y de manejo de información e investigación sobre archivos fotográficos es esencial y los recursos invertidos han sido la constante. Sin duda, FOTOBERVATORIO es una gran plataforma para el apoyo, conservación y difusión de acervos históricos fotográficos que respalda y da seriedad a un acervo como el Archivo Reyes.